

QUE NADA NOS CALLE

Una escuela de títeres para aprender del camino (Clara Torielli)

“No basta con vivir en la ciudad, si no se alcanza desde su mismo rechazo, si no se entra en ella por calles que no son las de los planos. Una ciudad es también fantasma que sólo la ingenuidad del habitante cree domesticable y próximo; apenas unos pocos saben del mecanismo interior que hace caer las fachadas y da acceso por oscuros paisajes a sus últimos reductos.” (Cortázar, 1968: 46)

“Justamente por encontrarse en el lugar opuesto respecto a la escuela y a la casa como espacios educativos “institucionales”, la calle espanta, privada de aquella mirada vigilante y protectora, se convierte en sinónimo de libertad, de exageración, y hoy de malestar social.” (Alfonsi, 2015: 99)

Desde tiempos inmemoriales, en diferentes culturas, calle y camino fueron una misma cosa: escenarios de un viaje iniciático que otorga los conocimientos necesarios para afrontar la vida (Bettelheim, 1977; Alfonsi, 2015). Sin embargo, nuestras pedagogías hegemónicas nos cuentan de héroes y de éxito, para que no nos desviemos y llegemos pronto a nuestra meta. La trama ha pasado de moda desde que no es productiva. Sin embargo, las personas en situación de calle o en procesos de movilidad, habitan la trama, viven “al día”, sin poder tener tantas certezas de sus metas, o viendo sus metas desmoronarse una y otra vez. Creemos en la necesidad de equilibrar ambos procesos, tanto para que las personas que viven en situación de calle y de movilidad humana puedan vivir en condiciones dignas, como para que las personas que las transitamos con prisa tomemos conciencia de nuestro tiempo y espacio. Desafortunadamente, en contraste con lo que revela la tradición oral, los personajes de la calle y el camino son considerados como amenaza, o como víctimas de la injusticia; y casi nunca se les reconoce como portadores de conocimiento.

¿Qué tiene para enseñarnos la calle y el camino?

¿Dónde quedaron aquellos relatos que valoraban la calle como transmisora de saberes?

¿Por qué creemos que reapropiarnos del oficio del titiritero es una forma de construir una sociedad más inclusiva?

En respuesta a estas preguntas hemos elaborado nuestro proyecto Que Nada Nos Calle: una escuela de títeres callejera y trashumante, para reivindicar la voz de las narrativas silenciadas, a través de la reapropiación del lenguaje de los títeres y la oralidad como medios de expresión y acompañamiento.

I-CONTEXTO SOCIO-CULTURAL: La calle

“Es muy significativo que, en los estudios académicos, nuestros objetos de análisis sean sobre todo los colectivos pobres y marginados, y nos orientemos sobre todo a elaborar herramientas teóricas para “rescatar” a los pobres de la marginación a través de una buena educación, mientras que no nos preocupamos de estudiar o “educar” de las élites para que cambien su modo de pensar o su cultura. Esto indica hasta qué punto estamos imbuidos en una ideología en la que se hace natural la dominación de las élites, y se nos hace extraña e inaceptable la marginación de aquellos que viven desintegrados del sistema, sin que ambos discursos se entrecrucen, como si la riqueza de unos no fuese la causa de la pobreza de otros.” (Rodal, 2014: 7)

El contexto socio-cultural al que dedicaremos nuestro proyecto de intervención es “La calle, en América Latina”, como ecosistema urbano que separa -o une- dos grupos antagónicos: quienes la *habitan*¹, y quienes la *transitan*. Es decir: la calle como hábitat de las narrativas silenciadas por los discursos dominantes (personas con discapacidad, pobres, toxico-dependientes, indígenas, sin hogar, migrantes, huérfanas, ancianas, violentadas, etc); y la calle como lugar de tránsito obligatorio e inevitable del cotidiano para ir a la escuela o el trabajo, por ejemplo. La calle como espacio híbrido, que a grandes rasgos puede describirse desde diferentes lentes como:

-Factor de riesgo: La población en situación de calle y aquella que trabaja de manera irregular en las calles, no tiene garantizados sus derechos². Esto los hace más vulnerables a factores de riesgo como la trata, la tóxicodependencia, la malnutrición, violencia sexual, problemas de salud y envejecimiento prematuro, entre otras cosas (Coronel, 2019).

-Foco de peligro: En las grandes urbanizaciones, la imagen de calle como lugar de socialización e intercambio, ha sido reducida a un lugar de tránsito, inseguro y peligroso. Existe un miedo generalizado de parte de la población que *transita* las calles con respecto a la población que las *habita*, alimentado por estigmas que meten a toda la población callejera dentro de un mismo saco (Colegio médico de Chile, 2020)

-Oportunidad de supervivencia: La calle es refugio de muchas personas que huyen de sus hogares -o países- porque allí son violentados sus derechos; ya sea a causa de violencia intrafamiliar, conflictos armados, amenazas, desastres naturales, pobreza, discriminación, etc. (Cornejo, 1999).

¹ Esta clasificación es nuestra y simplificadora: incluimos en “habitantes” a aquellos “trabajadores de la calle”, a pesar de que estamos de acuerdo con la distinción más específica de hace EDNICA (2016) que profundiza en la identidad de grupo y el arraigo que unos y otros tienen con respecto a la calle.

² Al no contar con documentos de identidad ni comprobante de domicilio, según la ley de cada país, estas personas suelen quedar imposibilitadas de recibir cualquier apoyo del gobierno.

-Camino de aprendizajes: Desde una perspectiva literaria, Bajtín ubica a las narrativas de la calle en las del “cronotopo del camino”³, que consideran *al camino* como maestro, donde el dolor y el conflicto son necesarios para crecer, y donde, tarde o temprano, un mentor o mentora llegará para acompañar y aconsejar al protagonista (Alfonsi, 2015).

Es decir que el contexto que queremos abordar representa la línea que separa -o une- según el lente con que se mire- el margen del renglón; el caos del orden; lo dionisiaco de lo apolíneo⁴; las disonancias de la armonía (Adorno, 2003). Es el punto medio donde estas dicotomías confluyen y se relacionan; y es justamente en estas relaciones donde se ponen en juego los riesgos y las potencialidades del grupo, como dijimos anteriormente “según el lente desde dónde se mire”:

	LENTE	CONSECUENCIAS
RIESGOS	Miedo	Violencia Ignorancia Discriminación Desigualdades Injusticias Intolerancia Devastación Competencia Victimización Indiferencia Estigmatización
		Aprendizaje Empatía Comunicación

³ El “cronotopo del camino” se encuentra en obras tan diversas como “Los miserables”, “Pinocho”, “El mago de Oz”, “Sin Familia”, “Momo”, “Oliver Twist”, “Mi planta de naranja lima”, etc. En este sentido, y ante la interculturalidad que atraviesa la calle hoy en día, es curioso que fuera del ámbito literario no se valide este concepto.

⁴ Dicotomía occidental por excelencia, cuestionada por Nietzsche en “El nacimiento de la tragedia” (s/f), y que Naranjo (2014) retoma desde la Gestalt, creando su programa educativo SAT, que entre otras cosas propone el equilibrio entre estas dos tendencias, y no la prevalencia del uno sobre el otro.

POTENCIALIDADES	Curiosidad	Resiliencia Sinergia Reciprocidad Ayuda mutua Simpatía Valorización Interculturalidad Inclusión
-----------------	------------	--

Desafortunadamente, en referencia a “la calle” y “lo callejero” se ha naturalizado un discurso de miedo⁵ que se concentra en la semántica que describe al margen y a la frontera como aquello que nos separa, y que de ninguna manera puede unirnos. Creemos urgente este contexto, un cambio de narrativas que liberen a la población vulnerada de los estigmas que la condicionan, para que la calle pueda resignificarse como espacio de aprendizaje inclusivo e intercultural. Como manifiesta *Jonathan García* –habitante de la calle- :

(...)[Quisiera] que se acercaran y platicaran como nosotros como si no existieran diferencias, como si entendieran que somos como ellos, que somos seres humanos (...); que podamos hacer actividades juntos y convivir, crear un ambiente padre, sin miedo de que nos vayan a acusar o a golpear y que ellos tampoco piensen que les vamos a hacer daño(...) (IECM, 2019: 25).

Localidad a intervenir:

No definimos ni anticipamos una localidad precisa a intervenir, ya que nuestro proyecto será trashumante, y podrá adaptarse -en función de su metodología- a cualquier contexto callejero; razón por la cual nos hemos propuesto informarnos -de manera actualizada⁶- en profundidad sobre situación de calle y migración⁷ en todo Latinoamérica; considerando también nuestras propias observaciones realizadas desde nuestra óptica de titiriteras

⁵ El miedo es una emoción necesaria para la supervivencia, sin embargo se utiliza también como herramienta de poder para anular la curiosidad, cuyo “atrevimiento” puede hacer peligrar el orden establecido, como afirma Foucault (2007).

⁶ Tuvimos oportunidad de asistir de manera virtual al curso de “Periodismo sin etiquetas: tratamiento informativo sobre desplazamiento forzado en América Latina y el Caribe” brindado por Knight Center (<https://journalismcourses.org/>) en Alianza con la UNESCO Y ACNUR; el 3er Congreso de Mérida “Periodismo de migraciones” organizado por la Fundación por Causa (<https://porcausa.org/>); el “Ciclo de charlas” realizado por la Fundación Gente de la Calle (<https://www.gentedelacalle.cl/>); y diferentes webinars e informes de la UNESCO sobre educación e inclusión en América Latina(<https://es.unesco.org/>).

⁷ Cursaremos el Diplomado: Niñez y Adolescencia Migrante en las Américas. Herramientas teórico-metodológicas para su estudio y aplicación. Enero-Octubre, 2021, impartido por el Instituto de investigaciones antropológicas de la UNAM.

callejeras en diferentes ciudades y comunidades desde el 2011, en proyectos⁸ como la “Caravana Nuestro Norte es el Sur”, y “Anillando”, entre México y Centroamérica.

II-ANTECEDENTES TEÓRICOS: Caminos del aprendizaje.

“No considero de urgencia asumir la defensa de una cultura que jamás rescató al hombre de la pesada carga del hambre ni de la permanente preocupación de vivir mejor. Creo que sí lo es obtener de ella ideas acerca de la tremenda fuerza vital característica del hambre” (Artaud, s/f: 7)

“(…) Quisiera mostrar que esos errores, ignorancias, cegueras, peligros, tienen un carácter común que resulta de un modo mutilante de organización del conocimiento, incapaz de reconocer y de aprehender la complejidad de lo real.” (Morin, 1995: 14)

El tema de la inclusión y la equidad corresponde a uno de los ejes centrales de la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) y se ha visibilizado su urgencia aún más en el marco de la pandemia del COVID-19, impactando fuertemente en el sector educativo y dando lugar a la gran cantidad de llamados a la acción, seminarios, manuales y cajas de herramientas lanzados por la UNESCO. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) buscan incentivar alianzas que contribuyan a modificar aquellas conductas que encierran -dentro del mismo círculo vicioso- a la movilidad humana, el deterioro del medio ambiente, los conflictos bélicos, la callejerización, el sinhogarismo, las enfermedades, la violencia de género, la trata de personas, drogadicción, el trabajo infantil, etc.

En nuestro proyecto nos enfocaremos en la inclusión y equidad, desde autores y autoras que proponen deconstruir los prejuicios y estereotipos que estigmatizan a la población “más vulnerable”, y reconocer sus narrativas y sus saberes desde diversos ámbitos (Freire, 2018; Naranjo, 2014; Marxen, 2011; Pinzón, 2016; Oltra Albiach, 2013; Coronel, 2017).

Todos ellos, de una manera u otra, coinciden en la valoración de la fortaleza de lo pequeño; el encuentro con la carencia como desafío para crecer; la existencia de dones y atributos especiales entre los más “vulnerables y desvalidos”. Detalles que caracterizan los

⁸ <https://punchilerostiteres.com/proyectos/>

cuentos de tradición oral, nacidos en un tiempo pre-patriarcal, enfocados en el camino; en el cuidado amoroso del recién nacido; y en el acompañamiento de las emociones (Naranjo, 2018; Rodrigáñez, 2010). La pregunta que nos surge dentro del contexto que estamos abordando, es ¿cómo perdieron fuerza dichas narrativas?

Attali, en su obra “Ruidos”, plantea cómo se fue trazando la “teoría de poder” -que aún perdura- y que consiste en “una teoría de la localización del ruido y de su formación”(1995:16) y por consiguiente en una respectiva estrategia de “control de ruido” que fue silenciando poco a poco los sonidos “incómodos” o las “disonancias”, de las que también habla Adorno (2003). Teoría que más allá de la música podría aplicarse a cualquier tipo de expresión artística, y que en relación a las narrativas se ve claramente en los mitos griegos y con la aparición célebre del “héroe” (Naranjo, 2018).

Con la Revolución Industrial, los saberes tradicionales, la oralidad y el canto de las poblaciones que migraron a la ciudad fueron arrebatados por el monopolio sonoro de la música y el teatro “cultos”; y modificados por las narrativas “moralizantes” de la élite. “Vulnerables y desvalidos”, al no adaptarse a los nuevos ritmos de la producción, quedaron en las calles, despojados de los dones y atributos que les otorgaba la oralidad; y el simulacro de seguridad y control de ruido se encargó de atacar con discursos xenófobos las “disonancias” que resistían –y lo siguen haciendo- a través del teatro callejero, la música, y los títeres¹⁰.

Esta estrategia que consiste en utilizar el conocimiento para controlar la naturaleza es la misma que rige el discurso de la ilustración¹¹ (Adorno y Horkheimer, 1998) y el sistema patriarcal (Naranjo, 2014). Se funda en el terror que provoca el caos propio de la vida “autopoyética, autorregulada, cooperativa y an-árquica (...)” (Rodrigáñez, 2010: 33), en contradicción con la “ley del más fuerte” o “darwinismo social”; y comienza desde el nacimiento, como señala Casilda Rodrigáñez:

La ruptura de la simbiosis primaria humana, el bloqueo de la producción deseante en el primer estadio de nuestra vida, es un caso claro de perturbación de la autorregulación de la vida y de su fluir asociativo. La ley dictada por la autoridad humana quiebra esa autorregulación creando en lo somático y en lo psíquico todo tipo de patologías; entre ellas el tánatos (la capacidad para la crueldad), la tiranía y la sumisión (la capacidad para devastar y apropiarse de los bienes y la capacidad para mandar, y/o para vivir en estado de sumisión).(2010: p.51)

A este nacimiento le sigue un desarrollo determinado por las pedagogías

⁹ Según Attali, el ruido es la expresión de la violencia esencial del ser humano, y la música es una forma de canalizarla. Sin embargo, en un sistema patriarcal cuya pedagogía niega las emociones, la canalización del ruido se ha convertido en un simulacro, en un “control de ruido” para evitar escuchar las expresiones más auténticas del ser humano.

¹⁰ En este sentido, Attali cita un informe policiaco de 1751 que describe que "La mayoría de esa gente sin ninguna autorización, como pordioseros y mujeres y muchachas de mala vida, se dedican a cantar, a hacer contorsiones en las calles y, algunas veces ahogados de bebida, se exponen a la irrisión del público y añaden a menudo lo que no está en la canción. " (1995:110)

¹¹ Adorno y Horkheimer (1998) consideran a la Odisea como un relato que ordena el comportamiento occidental; y señalan que la actitud de Ulises al querer escuchar -e ignorar- el canto de las sirenas amarrado al mástil del barco, reafirma la propaganda de la medida y el control de las emociones por sobre todas las cosas.

dominantes, impregnadas mucho más allá de la escuela. En educación estos discursos forman parte del “currículum oculto” (Torres, 1998), razón por la cual la historia que se nos narra está mutilada, y por la cual de los “tres cerebros”¹² sólo se estimula el racional, continuando con la represión de nuestro instinto -perpetuando solo la medida apolínea- y obligándonos a acelerar procesos de aprendizaje en espacios completamente inadecuados para nuestro desarrollo (Montessori, 1982; Naranjo, 2014); en una escuela que reproduce las jerarquías y expulsa a quienes se resisten a asumirla como única verdad (Freire, 1997). Finalmente, el estigma de “los vulnerables” es otro simulacro de seguridad; otra estrategia discursiva para tener bajo control modos de vida, saberes y hechos que incomodan a las ideologías hegemónicas.

Como hemos visto, negar la calle como camino de aprendizajes, reprimir la interculturalidad que la diáspora y la movilidad humana generan, y hacer callar, son las excusas que el sistema patriarcal pone, porque no tiene tiempo para detenerse a escuchar la “sabiduría de las sirenas” (en relación a la cita al pie N°11) como señala Steiner “que es la sabiduría original –ingenua, si se quiere- de los albores del pensamiento humano” (Steiner, 2019: 105).

Para que la inclusión y el intercambio cultural en la calle se haga realidad, y para que cese la discriminación será necesario que “(...)la educación deje de ser una institución patriarcal para encaminarse hacia el fomento de un desarrollo equilibrado (...). Porque necesitamos el equilibrio entre nuestros tres cerebros así como el equilibrio entre nuestro pensar, nuestro sentir y nuestro hacer.” (Naranjo, 2014: 172); y que se reescriban nuevas narrativas que nos incluyan a todos y todas, reconociendo aquellas experiencias que quedaron –y siguen siendo- puestas al margen de los libros de historia.

En este sentido, encontramos diferentes ONGs y proyectos que trabajan, ya sea desde la calle como educadores y creando materiales de trabajo (existe una red internacional de educadores de la calle que se puede encontrar en <https://dynamointernational.org>), o desde albergues con propuestas bastante completas de inserción laboral, acompañamiento emocional, talleres de artes y oficios, etc. (<https://ednica.org.mx/>); o desde el periodismo creando nuevas narrativas sobre la migración (<https://porcausa.org/>); o desde la educación, recuperando la memoria histórica (<https://rethinkingschools.org/>); o desde el arte, deselitizándolo y sacándolo de los museos (<http://www.niartenieducacion.com>).

Afortunadamente, podríamos seguir nombrando muchísimas organizaciones que se dedican a esta causa, y que en esta investigación pudimos descubrir, sin embargo, desde una perspectiva muy crítica, ambiciosa (y atrevida), hace falta –o no hemos encontrado respecto al trabajo de calle y migración- una continuidad que persista en el tiempo a pesar de que ya no exista el acompañamiento de la organización, algo así como una figura de apego inmaterial e intangible, y un hilo conductor flexible que pueda “tomar el timón” cuando el mar se pone bravo y el clima tormentoso. Es decir, hace falta asegurar la autonomía –no la autosuficiencia- y la interdependencia, ya que como señala Joan- Carles Mélich (citado por Balerio, 2015: 59):

(...) la autonomía se fundamenta en la heteronomía y sólo a través de la

12 Teoría del “cerebro triúnico” de Paul McLean (retomada por McGilchrist, 2009; y Naranjo, 2014), que implica la existencia del cerebro límbico (emocional), reptiliano (instintivo) y racional (conocimientos).

heteronomía puede el sujeto convertirse en autónomo. La presencia del otro, como heteronomía privilegiada, no niega mi libertad, ni la dificulta. Todo lo contrario, la inviste. Pero para que la heteronomía se convierta en el punto de apoyo de la acción educativa es necesaria una nueva concepción de la subjetividad.

III-PROBLEMAS: Control de ruido y simulacro de seguridad.

“(...) Así es como podemos entender por qué un acto teatral es tan poderoso, e inclusive peligroso, si libera el potencial colectivo oculto de pensamientos, imágenes, sentimientos, mitos y traumas. Los regímenes políticos represivos le han hecho siempre pagar al teatro su mayor precio. En los países bajo regímenes de terror, el teatro es la forma que los dictadores observan más de cerca, y a la que más temen.”(Peter Brook, s/f:47)

“Para ellos, nuestras historias son mitos, nuestras doctrinas son leyendas, nuestra ciencia es magia, nuestras creencias son supersticiones, nuestro arte es artesanía, nuestros juegos, danzas y vestidos son folklore, nuestro gobierno es anarquía, nuestra lengua es dialecto, nuestro amor es pecado y bajeza, nuestro andar es arrastrarse, nuestro tamaño es pequeño, nuestro físico es feo, nuestro modo es incomprensible.” (Subcomandante Marcos, Milpa Alta, D.F. 9 de marzo de 2001)

Como hemos visto, la calle es uno de los pocos lugares donde interactúan las leyes del caos con las del orden, lo apolíneo con lo dionisiaco, la armonía con la disonancia; y es precisamente por este flujo que la calle tiene el potencial para ser un ecosistema autorregulado y sinérgico, como la vida misma. Por desgracia, nuestros prejuicios dicotómicos lo impiden, y nos conducen a las siguientes problemáticas:

- La atención social a grupos desviados del modelo de “normalidad”, responde a la relación estigmatizado-estigmatizador, negando sus pertenencias identitarias y aprendizajes callejeros.
- Las pedagogías hegemónicas no educan en el aprecio a la diversidad y a la reciprocidad, sino que favorecen la competencia, la fragmentación y las jerarquías, reproduciendo estrategias del poder y perpetuando las desigualdades (Naranjo, 2014).
- Los currículums escolares son demasiado rígidos y no dan lugar a la flexibilidad ni a la contextualización que requiere la educación inclusiva, fomentan la discriminación y la estigmatización de la pobreza (Plá, 2008; Torres, 1998).
- La discriminación y el miedo reproducen la violencia y generan traumas que si no son atendidos a tiempo pueden repercutir, en diferentes cuadros, a lo largo de toda la vida de las personas (Coronel, s/f).
- Hacen falta nuevos recursos para que educadores y educadoras callejeros puedan desempeñarse en la adversidad (Arteaga Monroy, Miguel y Pérez López, Ruth; 2009).

IV-JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA:

“(…) los títeres son un medio inmejorable para educar en la valoración positiva de la diferencia. Podríamos decir que, de alguna manera, los títeres simbolizan y resumen a la perfección las dinámicas de interacción de las diversas culturas y civilizaciones, un entretejido de relaciones siempre presentes en la historia de la humanidad (...)” (Oltra Albiach, 2013: 3)

Hace algunos años comenzamos a trabajar en la calle con nuestra compañía de títeres, y a relacionarnos con nuestros “colegas de oficina”, es decir, la gente que habitaba y transitaba las calles. Nuestra relación más cercana y auténtica fue con los niños, niñas, e incluso adolescentes. Les vimos crecer y nos vieron “envejecer”, durante diez años de “errar” los caminos. Varias experiencias nos acercaron a ellos y ellas, no sólo buscando el entretenimiento, sino también una figura de apego. Y esto valía tanto para los niños y las niñas como para nosotras, que en los días “grises” encontrábamos en su compañía tan sincera, otras formas de entender el mundo y de concentrarnos en los detalles del día a día. Con seguridad, fueron los títeres los que abrieron aquella puerta que derribaron las barreras de las clases sociales y las jerarquías de las edades. Un día, uno de ellos se acercó a preguntarme cuándo le enseñaríamos a hacer títeres, y comenzó a narrarme su historia, una

historia triste de orfandad y calle. La contaba con una sonrisa, como disimulando que era la suya. Luego viajé, y cuando regresé él ya no estaba. Vi un cartel con su fotografía, se buscaba, estaba desaparecido. Sus hermanos, otros niños de la calle no supieron responderme, me decían que no estaba desaparecido, que se había regresado a su pueblo. Sin embargo yo sentí una impotencia enorme, la misma que había sentido tiempo atrás en Nicaragua cuando veía en Granada a todos los turistas celebrando, mientras a un lado los niños y las niñas caminaban como zombies por los efectos de inhalar pegamento de zapatos. Veía también junto a los turistas a un señor rodeado de niñas de 8 o 9 años, que nos señalaba cada vez que hablábamos con ellos. Sentimos miedo, miedo y rabia de no poder hacer nada respecto al tráfico de niños, la explotación y la trata. También nos vinculamos con estos niños y niñas, gracias a los títeres. Pero hacían falta herramientas para enfrentar esas situaciones, y comenzamos a buscarlas, para darles esos talleres dónde puedan contar sus historias, donde puedan sanar sus heridas, y donde puedan ser vistos por estos turistas, valorados como personas, respetados, y donde construyamos un espacio seguro y redes de solidaridad.

Así es cómo surgió nuestro proyecto “Que Nada Nos Calle”, donde la calle se reconoce como camino de aprendizajes, y nos reconcilia con aquellos lenguajes puestos al margen de los libros de historia. Es una escuela de títeres se propone trabajar en una carpa montada en un espacio público, durante cuarenta sesiones de dos horas, con grupos de no más de quince niños, niñas y adolescentes, creando y presentando espectáculos de títeres de manera interdisciplinaria e integral.

Pensamos en los títeres, porque además de ser un objeto intermediario que facilita la comunicación, disuelve las inhibiciones y permite la honestidad (Winnicott, 1979); los títeres conocen, más que nadie, las maromas de las calles de todo el mundo y tienen un árbol genealógico inmenso y remoto, con estéticas, materiales y formas muy diferentes (Oltra Albiach, 2013), que son espejo de la interculturalidad. Son un arte milenario y migrante, que a pesar de haber sido reprimido durante mucho tiempo, supo resistir con el rescate y la interpretación de la oralidad de los pueblos; y se rehace continuamente, conservando siempre su alma: la mano desnuda de un hombre o de una mujer.

ESTRATEGIAS:

1. Reapropiarnos de los saberes de los títeres: arte callejero, compañero ancestral de la calle y la resistencia, que articula todas las artes, estimula la psicomotricidad, facilita y enriquece la comunicación y la heteronomía.
2. Co-crear nuevas narrativas que nos identifiquen y nos permitan borrar los márgenes que apartan la diferencia y compartirlas con otros colectivos afines, y con la comunidad en general para tender redes locales y regionales de solidaridad entre familias de diferentes estratos sociales.
3. Ofrecer herramientas que sirvan de apoyo para aquellas personas que estén interesadas en educar fuera de las escuelas y contribuir a la formación permanente de educadores y educadoras para la adversidad, para favorecer la alfabetización inclusiva sin dejar a nadie atrás en goce del derecho a la educación.
4. Atender todas las necesidades básicas para el desarrollo sano de niñas, niños y adolescentes, mejorar las conductas alimentarias de la comunidad, practicar y difundir el consumo responsable y sostenible, para concientizar sobre la relación y la importancia entre medio ambiente, salud, autocuidado y soberanía alimentaria.

DESTINATARIOS:

Niños, niñas y adolescentes de 6 a 18 años, de diferentes contextos socioculturales, en grupos de entre 15 y 20 personas; y educadores y educadoras o personas afines a la educación popular.

V- OBJETIVOS:

Crear una escuela de títeres callejera, para reivindicar la voz de las narrativas silenciadas, a través de la reapropiación del lenguaje de los títeres y la oralidad como medios de expresión.

Objetivos específicos:

1. Favorecer la empatía y sensibilizar a la población acerca de las personas en situación de calle y marginalización, para favorecer su comunicación e inclusión, y propiciar la interdependencia y la autonomía a través de la muñecoterapia.
2. Favorecer un entorno callejero seguro y sano, para reducir los factores de riesgo que dan pie a la explotación infantil, trata de personas, marginalización, tóxico-dependencia, violencia y demás situaciones que vulneran la integridad de las personas.
3. Crear una metodología que permita brindar la formación de titiritero en la calle de manera interdisciplinaria, flexible y sensible, aprovechando la adversidad como oportunidad para la creación.
4. Acompañar los procesos emocionales de los participantes desde la muñecoterapia.
5. Crear una plataforma online para tender redes de soporte, compartir la metodología y retroalimentar nuestras experiencias con las de otras geografías.

VI- METODOLOGÍA: CUATRO PISTAS PARA COMPONERNOS

“Producir en la composición es en primer término disfrutar de la producción de diferencias (...) Improvisar, componer, remite pues a la idea de diferencias asumidas, de cuerpo reencontrado y expandido.” (Attali, 1995, p.210)

“El titiritero invita a vivir al títere compartiendo su propio yo, explorando con transparencia la conflictividad por medio de dialécticas de evasión, orgullo, miedo, sufrimiento, caos, vacío y libertad. En ese intercambio el titiritero obtiene conocimiento de sí por su doble-títere y en relación con el grupo accede al conocimiento del otro saber colectivo, histórico y cultural que construye entre todos un camino hacia la alteridad, un camino que contrasta y propone visiones subalternas y decoloniales (Reus, 2015:7), componiendo nuevas formas de interacción y convivencia sana y pacífica”

Para planificar nuestras sesiones de manera multidisciplinar desde un enfoque colectivo, creativo, sensible, flexible, y sostenible, que valore la adversidad callejera como fuente de enriquecimiento; hemos desarrollado el enfoque Cromático, sirviéndonos de las siguientes pistas:

Primera pista

Nos parece fundamental que la planificación no sea un momento tedioso, ceñido a currículums y contenidos descontextualizados. Por ello remplazaremos el glosario de la educación con el de la música, alejándonos del rigor incómodo del lenguaje académico que bloquea el pensamiento creativo. En esta nueva modalidad, la escucha será nuestra mejor aliada para conocer nuestro pulso, los ritmos, y el silencio. ¿Es posible salir del margen y entrar en el pentagrama a componerse?

Segunda pista

Durante mucho tiempo, la música en occidente fue obligada a sonar de una misma manera, prohibiendo las disonancias y expulsando de la academia a quien se saliera del canon. Hasta que un día, Arnold Schoenberg se reveló contra el *Sistema Tonal*, que restringía en siete notas las posibilidades creativas de la música Occidental, y desarrolló el Dodecafonismo o Escala Cromática; abriendo nuevos horizontes para la composición y la improvisación de hoy en día. ¿Qué necesitamos para salirnos de la tonalidad pedagógica que restringe los contenidos educativos y el currículo?

Tercera pista

Antes de ingresar en el laberinto, Teseo recibió de Ariadna un hilo que le brindaba la seguridad necesaria para continuar con ánimo la exploración de un territorio incierto. Para dar una continuidad a nuestras clases, será necesario encontrar una melodía que nos oriente. Lévi-Strauss (citado por Steiner, 2019), define la invención de la melodía como “el misterio supremo en las ciencias del hombre” (p.19). ¿Cuál es ese misterio supremo en las ciencias del hombre, que puede guiarnos en el territorio incierto de la calle y el conocimiento?

Cuarta pista

Al señalar con el pulgar las falanges de la mano, contamos doce, como los doce tonos de la escala cromática. Si los contenidos educativos fueran tonos, podríamos improvisar con lo que está en nuestras manos. ¿Cuáles serían los doce contenidos a priorizar?

Así es como nació nuestro *enfoque cromático*¹³, que se compone sobre los doce tonos de la escala cromática de la siguiente manera:

- siete tonos básicos, que implican las seis necesidades fundamentales para el desarrollo (social, espiritual, afectiva, motriz, cognitiva y física) más la melodía, que será la historia del arte.
- cinco semitonos que abordarán ciencias naturales, sociales, humanas, y formales, más la “fantástica”¹⁴, donde entrarán los títeres.

¿Cómo funciona en concreto este sistema?

PARTITURA

El hecho de escribir las partituras se funda en la necesidad de conservarlas, para que éstas puedan ser interpretadas por alguien más, o simplemente como bitácora, para que sirvan de inspiración a la hora de crear nuevas composiciones. Pero además, este enfoque busca facilitar la improvisación para que con la práctica, podamos prescindir del registro escrito.

El atributo más importante que debemos entrenar para transitar este proceso creativo, será la curiosidad¹⁵ y nuestro mayor recurso educativo serán los títeres, como incentiva Tappolet (1982). Debemos ser capaces de explorar la polifonía (es decir el conjunto de melodías sonando al mismo tiempo) de la historia del arte, para rescatar del olvido aquellas historias, sucesos, elementos, obras, etc., que no se conocen, o que se nos ocultaron; y que pueden ser semilla de cambio y motivo de catarsis para nuestros compañeros y compañeras. Entonces podremos proseguir, abordando cada uno de los tonos señalados (que presentan visualmente sobre las teclas de un piano) esforzándonos por interrelacionarlos de manera creativa e innovadora, sin perder de vista el hilo narrativo que nos orienta en el tiempo.

En este sentido, los títeres nos abrirán miles de caminos para componer nuestras partituras:

El teatro de títeres es un arte completo en que se combinan las artes visuales (la forma, el color, la luz, las texturas), la música (el sonido, los ritmos, los silencios), el movimiento (peso, tono muscular, desplazamientos), el teatro (personajes, roles, conflicto, acción, espacio, tiempo), la danza, la literatura, la tecnología, matemáticas (saber medir, calcular, dividir materiales), historia, ciencia y valores. Todas las disciplinas pueden estar presentes en un proyecto globalizador e interdisciplinar realizado con títeres. (Martínez Monar, citada por Oltra Albiach, 2013:5)

¹⁴ En este punto abordaremos la fantasía, desde la perspectiva del educador y escritor Gianni Rodari (2015), que parafraseando a Novalis afirma que «Si dispusiéramos de una Fantástica, como disponemos de una Lógica, se habría descubierto el arte de inventar»(p.9)

¹⁵ Es importante señalar que la curiosidad es la emoción opuesta al miedo, y por lo tanto es esencial para combatir el “simulacro de seguridad” del que veníamos hablando.

La versatilidad de este enfoque está en la posibilidad de priorizar las necesidades emocionales o los intereses más urgentes del grupo “sin perder el hilo”. Es decir, que si surge cualquier situación dentro o fuera del grupo (conflictos, preguntas, dificultades, noticias, etc.) que necesite ser abordada con urgencia y reflexionada; debemos ser capaces de articular nuestras partituras, para acompañar de manera respetuosa el suceso imprevisto con técnicas de arteterapia (Marxen, 2008); y agudizar nuestro oído y nuestra percepción como moderadores, para ir conociendo las potencialidades y los riesgos del grupo.

ACTIVIDADES METODOLÓGICAS:

- Crear una escuela callejera de títeres abierta a toda la comunidad infantil y adolescente, en la cual la búsqueda del conocimiento nazca de la motivación y la curiosidad.
- Utilizar el lenguaje polifónico de los títeres, que permite una educación hermenéutica cuya transversalidad sobrepasa los contenidos, estimula la curiosidad esencial y la expresión de los niños y las niñas.
- Presentar espectáculos títeres producidos de manera colectiva, proponiendo nuevas narrativas que nos identifiquen, yendo al rescate y la reconstrucción de aquellas historias que han sido puestas al margen de los libros de Historia.
- Gestionar eventos culturales públicos, donde se compartan las experiencias escolares y otras actividades interactivas.
- Ofrecer meriendas compartidas que relacionen los alimentos con la soberanía alimenticia y el autocuidado.
- Construir títeres y objetos con material reciclado, y reducir al máximo el consumo y los desperdicios que produzca la escuela.
- Proponer un programa de radio semanal (que también será publicitado en redes sociales), donde se transmitirán diferentes historias ocurridas en las clases, a través de las propias voces infantiles.
- Compartir nuestro enfoque en centros educativos formales, informales y no formales.
- Crear un foro de intercambio de experiencias entre educadores y educadoras que trabajen en contextos similares en otros rincones geográficos.
- Llevar una bitácora para registrar y evaluar el desarrollo de las actividades.

c- ACTIVIDADES CURRICULARES

Siguiendo el enfoque cromático, nuestras actividades curriculares se articularán de manera flexible sobre propuestas interdisciplinarias como las siguientes:

1. **Nuestro papel:** El primer día fabricaremos nuestro cuaderno de viaje. Mientras tanto hablaremos de cómo se hace el papel, cómo surgió la escritura y posteriormente la imprenta. Hablaremos sobre otras culturas que escriben “al revés” o de arriba hacia abajo, y de otros abecedarios. Nos preguntaremos: ¿Cómo se guardaba la memoria antes de la escritura? ¿Cuáles fueron los beneficios y los problemas que desencadenó? ¿Para qué leer y escribir? ¿Qué es la tradición oral? Veremos tarjetas con imágenes de las pinturas rupestres e imaginaremos trasladarnos a los principios de la humanidad. ¿Qué nos cuentan esos dibujos? ¿Qué contaría yo sobre mi vida, si quisiera dejar mi huella? Técnica: teatro de sombras.
2. **Latiendo en otras latitudes:** Es una actividad para iniciar, escuchando nuestro ritmo interior, nuestro pulso, cantando y bailando. Escucharemos diferentes músicas del mundo e investigaremos sus bailes, e imaginaremos sus orígenes y los instrumentos que suenan. Luego veremos las tarjetas con instrumentos de todo el mundo, las ubicaremos en el planisferio, y hablaremos un poco de las diferentes culturas. ¿Cuáles son los instrumentos más conocidos? ¿Cuál fue el primer instrumento? ¿Cómo el lenguaje musical se puede comprender más fácil que otro idioma? ¿Qué poder tienen los sonidos, el silencio y el ruido? ¿Cómo se comunican los pájaros? ¿Cuál sería nuestro lenguaje inventado? Técnica: improvisación con títeres y objetos.
3. **Sabores con saberes:** compartiremos una merienda, conversando sobre los orígenes, viajes, y posibilidades de la comida. Abordaremos el tema de autocuidado, saberes medicinales tradicionales en el mundo, y soberanía alimenticia. Aprenderemos a hacer acuarelas con los vegetales y hablaremos de la migración de los alimentos, desde la antigüedad hasta el tratado de libre comercio. Haremos tortas fritas con formas de países Técnica: teatro de objetos.
4. **Ar- te-re-trato:** veremos tarjetas con diferentes retratos de la Historia del Arte, imaginaremos quienes pudieron ser aquellas personas, y la vida de sus artistas. Platicaremos de las diferentes técnicas utilizadas y cómo nos hace sentir. Observaremos las luces y sombras de las pinturas, y las relacionaremos con nuestras propias luces y sombras. Luego retrataremos a un compañero o compañera, y tomaremos el tiempo para leer su interior. Este retrato luego podrá ser la cabeza de un títere plano con el que interpretaremos una narrativa, o improvisaremos. Técnica: Títere plano.
5. **A volar la imaginación:** abordaremos los diferentes inventos para volar que se han imaginado, veremos cuáles funcionaron y cuáles no, tratando algunos aspectos de la física, química y matemáticas. Hablaremos sobre la importancia de la observación a la naturaleza para poder ser personas creativas, e imaginaremos un invento nuevo para alguna necesidad urgente del mundo o de cada quien. Desencadenaremos preguntas como ¿Qué trajeron y qué se llevaron la escritura, la radio, el televisor, los celulares, el internet? ¿Cuántas inventoras conoces? ¿Por qué la mujer no se nombra casi en los libros de historia? ¿Quiénes podían inventar y crear? Técnica: narrativa

6. **La música de las esferas:** Hablaremos de astronomía y de cómo entendían el cielo los antepasados. Hablaremos de Pitágoras y la música de las esferas. ¿Qué nos puede enseñar el cielo? ¿Qué nos narran las constelaciones en diferentes culturas? ¿Por qué no se ve el cielo en la ciudad? Técnica: narrativa e impro.
7. **En tus zapatos:** haremos una lectura de los zapatos de otros, traídos, encontrados o recolectados, trataremos de empatizar con quien los usó. Entender sus roturas y sus brillos, su tamaño, color, forma, e ir más allá del primer juicio. Luego nos los podremos y sentiremos cómo es estar en los zapatos de otro. Finalmente los pondremos en nuestras manos para realizar un espectáculo de teatro de objetos. De esta actividad se pueden derivar las siguientes preguntas provocadoras ¿Para qué se inventaron los zapatos? ¿Cómo era cuando no existía la goma? ¿De dónde se extraen sus materias primas y quienes los fabrican? ¿Cuánto viaja un zapato antes de llegar a nuestros pies? Técnica: teatro de objetos.
8. **Desechos, hechos, derechos:** recogeremos basura, la limpiaremos, platicaremos de su utilidad, abordando temas como el consumo y el reciclaje, y fabricaremos muñecos, y escenografías. Nos inventaremos los derechos de la basura mientras nos hacemos las siguientes preguntas y las relacionamos con nuestros propios derechos: ¿cuáles son las materias primas que los conforman y cómo se extraen? ¿Quiénes las transforman y para qué? ¿Por qué se desechan los artículos cuando pierden utilidad? ¿Cómo sería acompañar con respeto el ciclo de la vida? Técnica: títeres reciclados
9. **Vestuario y Bestiario:** compararemos, en fotografías, cuadros, y revistas cómo se vestía la gente en otras épocas y geografías, y platicaremos sobre sus materias primas, las tintas, y las guerras que se desencadenaron por su explotación. También nos cuestionaremos: ¿Cómo es moverse dentro de aquellos vestidos? ¿Por qué en otras culturas las mujeres usan velo, o no usan playeras? Luego nos disfrazaremos y caminaremos sintiéndonos en otra época y otra geografía. Técnica: psicodrama.
10. **Brújula para entender el mundo:** Fabricaremos nuestra propia brújula, cada quién la pintará según el punto cardinal que quiere que indique, Norte o Sur. Trataremos de descubrir cómo funciona ¿Por qué se mantiene en una misma posición la aguja? Haremos una representación con los títeres.
11. **Contar contando:** Hablaremos de los diferentes sistemas numéricos del mundo, tratando de comprender el por qué era necesario. Hablaremos de los pescadores y los tejedores que contaban con sus hilos. Hablaremos de Sirio y de las inundaciones del Nilo, de la similitud entre los grados de un ángulo, los grados centígrados y los días del año. Nos inventaremos nuevos modos de contar y lo haremos con los títeres. Técnica: Creación de espectáculo con títeres.

METAS Y RESULTADOS

INDICADORES CUANTITATIVOS

- Participación del público los fines de semana
- Constancia en la asistencia de la escuela
- Visitas y likes en las redes sociales y sitio web
- Cantidad de suscriptores
- Escuchas en el programa radiofónico

INDICADORES CUALITATIVOS

- Buzón de quejas y sugerencias
- Entrevistas

PLAN DE DISTRIBUCIÓN

Réplicas: En el siguiente ciclo el equipo de trabajo se trifurcará para replicar la experiencia en diferentes localidades, haciendo un nuevo llamado de voluntarios y voluntarias que tengan el interés de aprender y posteriormente dar continuidad al proyecto en diferentes lugares.

BIBLIOGRAFIA

- Adorno, Theodor W. (2003).** *Filosofía de la Nueva Música.* Madrid: Akal.
- Adorno, Theodor W. y Horkheimer, Max (1998)** *Dialéctica de la Ilustración.* 3 edición. Madrid: Trotta.
- Alfonsi, Marianna. (2015)** *La strada come testo.* Italia: Secop edizioni

- Artaud, Antonin (s/f)** *El teatro y su doble*. México: Grupo Editorial Tomo
- Attali, Jacques. (1995).** *Ruidos, Ensayo sobre la economía política de la música* (1 ed. español). México: Siglo XXI editores
- Balerio Silva, Diego (2015)** *Políticas socioeducativas: intersecciones entre lo pedagógico y lo social*. P.49-63. Educación: lo público lo privado y lo común. Revista contrapunto, 6 de julio, 2015. Uruguay: Centro de formación popular con Organizaciones Sociales.
- Bettelheim, Bruno. (1977).** *Análisis de los cuentos de hadas*. España: Editorial Crítica.
- Brook, Peter. (s/f).** *El espacio vacío. Arte y técnica escénica*. Recuperado de: actor-studio.org
- Cao Fdz. López, Marián. (2015).** *Para qué el arte. Reflexiones en torno al arte y su educación en tiempos de crisis*. España: Editorial Fundamentos.
- Colegio Médico de Chile. (2020).** *Salud en personas de situación de calle. Cuadernos Médico Sociales, revista de salud pública del Colegio Médico de Chile. Publicación trimestral. Cuadernos Médico Sociales, 2020; Vol 60, N°2. Chile*
- Cornejo, Inés (1999).** *Los hijos del asfalto*. Convergencia, mayo –agosto, año 6 número 19. Facultad de ciencias políticas y Administración Pública. Pp.207-243. Toluca, México. Recuperado de <https://redalyc.uaemex.mx>
- Coronel R, Alf. (2017).** *Y los invisibles ¿por qué son invisibles?.* Los invisibles: niñas y niños y adolescentes en situación de calle en la ciudad de México (88 – 113). Aguascalientes: *Investigaciones jurídicas de la UNAM*.
Recuperado de <https://goo.gl/qQqnfD>
- (2019).** *La inclusión de las personas en situación de calle como una oportunidad para el ejercicio de ciudadanía*. p.67- Inclusive 4. Personas En Situación De Calle. México: Comité Editorial Del Instituto Electoral de la Ciudad de México. Recuperado de www.mx.undp.org
- (Ed.).(s/f).** *La calle como objeto de estudio. Compendio de tesis sobre el fenómeno de calle*. Recuperado de bibliografiacalle.cl
- Cortázar, Julio. (1968).** *Buenos Aires Buenos Aires*. Buenos Aires: Sudamericana.
- EDNICA (2016).** *La situación de calle desde la teoría del cambio. Una propuesta programática*. México:13 de julio. Documento interno recuperado de ednica.org.mx
- Foucault, Michel .(2007).** *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Freire, Paulo (2018)** *La educación en la ciudad. Sexta reimpresión en español*. México: Siglo XXI
- García, Jonathan.(2019).** *Mi vida en las calles*. Vivencias. p.23. Inclusive 4. Personas En Situación De Calle. México: Comité Editorial Del Instituto Electoral de la Ciudad de México. Recuperado de www.mx.undp.org
- Kafka, Franz. (1931).** *El silencio de las sirenas*. Recuperado de: <https://www.goodreads.com/book/show/19045033-el-silencio-de-las-sirenas>
- Marxen, Eva (2011)** *Diálogos entre arte y terapia*. México: Gedisa

- McGilchrist, Iain. (2009).** *El Maestro y Su Emisario*. USA: Prensa de la Universidad de Yale.SBN0-300-14878-X.
- Montessori, María. (1982).** *El niño. Reedición 2013*.México: Editorial Diana.
- Morín Edgar (1995).** *Introducción al pensamiento complejo*. España: Editorial Gedisa, S.A.
- Naranjo, Claudio (2014)** *Cambiar la educación para cambiar el mundo.2da edición.*
Chile: Cuarto propio
(2018) *El niño divino y el héroe*. España: Desclée De Brower.
- Nietzsche, Friedrich (s/f).***El nacimiento de la tragedia*. España: Edición Espartaco.
Recuperado de <http://www.proyectoespertaco.com>
- Oltra Albiach, M. A (2013)** *Cuando los muñecos curan: títeres, educación especial y terapia*. **Revista nacional e internacional de educación inclusiva, Volumen 6, Número 3, Noviembre 2013.**
- Organización De Las Naciones Unidas (2020).** *Objetivos de desarrollo sostenible*. Recuperado de <https://www.un.org/>
(2013) Los títeres: un recurso educativo. *Educación social. Revista de Intervención Socioeducativa*, 54, p. 164-179
- Pinzón Castro, Rebeca. (2016).** *El arte de los títeres y sus aportaciones a la salud y la paz en contextos de conflicto armado y posconflicto. Trabajo final de máster con orientación académica*. **Castellón, España. Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz.**
- Plá, Sebastián (2008)** *El discurso histórico escolar. Hacia una categoría analítica intermedia*. P.57-70. Recuperado de www.academia.edu
- Rodal Bernárdez, Asunción (2015)** *Discursos y paradojas de la intermediación cultural: una práctica profesional entre la élite y la pobreza cultural*. España: Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de eprints.ucm.es
- Rodari, Gianni. (2015).** *Gramática de la fantasía. Introducción al arte de contar historias*. España: Planeta.
- Rodrigáñez Bustos, Casilda. (2010).** *Asalto al Hades*. 4a. Edición, España: Imprenta Tamayo. Recuperado de: https://www.tartessos.info/biblos/asalto_hades.pdf
- Rojas-Bermúdez, Jaime G. (1985)** *Títeres y psicodrama*. Buenos Aires: Editorial Celcius.
- Schaefer E., Charles. (2012).** *Fundamentos de terapia de juego, segunda edición*. México: El manual moderno. Recuperado de <http://www.manualmoderno.com/>
- Steiner, George. (2019).** *Necesidad de música*. México: Libros Grano de Sal
- Torres, Jurjo. (1998).** *El currículum oculto. Sexta edición*. Madrid: Ediciones Morata.
- Tappolet, Úrsula. (1982)** *Las marionetas en la educación*. Barcelona: Editorial Científica-médica.
Recuperado de

www.raco.cat

Winnicott, Donald. (1979) *Juego y Realidad*. Barcelona. Editoriales Gedisa. Recuperado de www.terras.edu.ar

Arteaga Monroy, Miguel y Pérez López, Ruth (2009) Identidad y práctica profesionales del educador y la educadora de calle en México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* (Vol. 7 no. 1 ene-jun 2009) Recuperado de "http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20131115113758/art.RuthPerez.pdf"